

HAY CAPITAL NACIONAL, MINISTRO

Salvador de la Plaza

(Especial para "El Nacional")

B.1959.32

En la reciente Asamblea de la Fedecámaras reunida en Cumaná, el Ministro de Hacienda ratificó, para regocijo de buena parte de los asambleístas, que "el Gobierno Nacional realiza desde hace 6 meses conversaciones con importantes sectores financieros del exterior, los cuales están interesados en hacer grandes inversiones en Venezuela, especialmente en el desarrollo de la industria pesada..", que "Existen inmediatas posibilidades de que inversionistas extranjeros traigan capitales al país para revitalizar las explotaciones de hierro en Guayana" declaraciones que salvo comas o adjetivos parecen extractadas de "El Nuevo Diario" de Juan Vicente Gómez, de cuando por los años de 1912 se subastaba el petróleo. Ha transcurrido casi medio siglo y no obstante cuanto se ha dicho de que no debe con el hierro ocurrirnos lo que con el petróleo, no sólo el hierro, sino todas las fuentes para la construcción de una economía propia e independiente se persigue ponerlas en subasta. El Ministro, saludado por entusiastas aplausos, hizo esta pregunta: ¿Con cuál capital nacional piensan desarrollar a Venezuela quienes se oponen a la inversión de capital privado extranjero?. La pregunta no sorprende por partir de quien, como demostramos en nota anterior ("El Nacional 29/5), comparte responsabilidad, desde 1958, en la política de haber desviado el capital nacional de la inversión reproductiva para lanzarlo en picada hacia el gasto burocrático improductivo, política cuyas consecuencias los venezolanos conocen bien por estarlas viviendo, sobre todo los sectores trabajadores de las ciudades y campos, y que explican las cifras que reproducimos en la citada nota. La cuestión está en detener en seco esa política aconsejada por el Fondo Monetario Internacional, ya que en Venezuela, a diferencia de la realidad de otros países sub-desarrollados, si existe capital nacional como para impulsar su desarrollo económico general (industrial y agropecuario); sus ingresos pasan de los 5.000 millones de bolívares anuales. -

No es abundante la acumulación de capital nacional privado porque precisamente el capital privado extranjero -en diversas actividades- ha exportado del país para engrosar sus cajas de caudales en los países de origen, la riqueza producida por los obreros y campesinos venezolanos. En sólo petróleo han sido extraídos del sub-suelo entre los años 1917 y 58 más de cien mil millones de bolívares. La insistencia por tanto, en que el capital privado extranjero desarrollará la economía nacional de Venezuela, no puede explicarse sino por la torva intención de mantener al país mediatizado, sub-desarrollado. El catastrófico descenso de las Reservas Internacionales en los dos últimos años, de 4.023 millones a 1.192 millones, ¿no ha sido en síntesis una grave advertencia de la anormal situación derivada de la exigua producción nacional y de las desmesuradas importaciones a que han conducido al país los egresos improductivos burocracia y gastos superfluos, del Gobierno?. Fué suficiente que especuladores e inversionistas privados extranjeros interesados en profundizar desajustes exportaran capital, para que la estabilidad de la moneda fuera puesta en peligro y ello porque en la Balanza de Pagos los saldos desfavorables de la Balanza Comercial acumulados año en año se venían cubriendo artificialmente con capitales privados entrados al país. Con empréstitos en el exterior, con afluencia de capitales privados extranjeros puede equilibrarse la Balanza de Pagos, pero momentáneamente, para caer luego mas pesadamente en la cima de la dependencia total. ¿Es eso lo que se proponen?

Para impedir ese desenlace no existe sino una forma de solución: poner a producir al país con sus medios propios, aprovechando hasta el máximo los recursos de que dispone; despedir a los consejeros técnicos enviados por los diversos organismos de penetración del imperialismo.

Y precisamente, porque el capital privado nacional es de poca magnitud, para poner a producir al país es necesario volcar la mayor parte de los ingresos nacionales en inversiones reproductivas, desarrollando las industrias básicas, realizando la Reforma Agraria, estimulando la iniciativa privada sana a base de créditos a largo plazo y pequeño interés, reduciendo drásticamente las importaciones, cerrando la fuga de capitales mediante un enérgico control de divisas. La confianza y el entusiasmo que una tal política crearían en los diversos sectores de la población serían el complemento requerido para convertir a Venezuela de país sub-desarrollado y mediatizado que es hoy en un país con economía propia e independiente. -

El Ministro lo sabe, pues los ha calculado, que en este año se contará con 5.500 millones de bolívares de ingresos. Hay pues dinero suficiente como para, a más de lo asig-

nado en el proyecto de Presupuesto, ^{50%} dedicar unos mil millones más a inversiones reproductivas, a realizaciones de producción, con sólo reducir en igual cantidad los gastos burocráticos y superfluos. No se necesitan 20 mil millones. Lo que se requiere es dar el impulso y con un empujon de mil millones se llegará lejos. ¿Los tuvieron en su inicio los países hoy industrializados, los que se están industrializando?.

El Ministro ya presentó su proyecto de Presupuesto. Son pues, los Senadores y Diputados quienes por competirle aprobar la Ley de Presupuesto y pesar sobre ellos esa trascendente responsabilidad, quienes deben imprimir cambio fundamental a la política financiera del Estado, aunque a ello oponga resistencia el Ejecutivo. Es un derecho básico en las instituciones democráticas, por eso el Presupuesto es una Ley. -

Salvar a la Nación es una cruzada nacional y para encabezarla y disponer de la autoridad moral suficiente, los ciudadanos congresantes, al rehacer el Presupuesto, deben comenzar por reducir sus emolumentos en un cincuenta por ciento, suprimiendo al mismo tiempo gastos de representación y otros innecesarios. A su vez los estudiantes y Profesores para abanderarse en la causa de la nueva Venezuela, deben renunciar a los aumentos que de sus respectivos presupuestos están solicitando, fincando su empeño en una más eficiente administración de los fondos con que hoy cuentan. Lo que se asigne al Ministerio de la Defensa debe ser lo mismo que tenía en el Presupuesto 57-58. El tren Ejecutivo: Presidente, Ministros, Directores, Gobernadores, que han llegado a esos cargos no para enriquecerse -ellos lo han declarado en múltiples ocasiones-, sino para servir al país, deberán contentarse con 5.000 mensuales, suficientes, no obstante la vida cara, para una recuperación normal de las energías que gasten en el desempeño de sus labores. El personal subalterno rebajado en la misma proporción sin que sean afectados los pequeños empleados, como ha sido propósito en la reducción llamada "austeridad". Que las "empresas privadas", las compañías petroleras paguen mejores sueldos, no debe ser excusa, no es algo exclusivo de Venezuela. Sobrarán personas honestas, dignas, capacitadas que preferirán renunciar a jugosos sueldos si con su renuncia tienen la certidumbre de contribuir a la construcción del país en que tantas esperanzas han puesto.

Pero el Congreso no deberá limitarse a reducir en la Ley de Presupuesto los gastos burocráticos, sino acordar también convertirse en fiscalizador de la forma en que el Ejecutivo lleve a cabo la inversión de los fondos ahorrados y de si son destinados a los fines a que hayan sido determinados, es decir, si la política de construcción se está realizando. -

Pensarán algunos Senadores y Diputados, posiblemente los muy "respetuosos" del Artículo de la Constitución perezjimenista que el mes que tienen para discutir el proyecto de Presupuesto no es tiempo suficiente para labor tan ardua. -Tiempo siempre hay si se quiere y se tiene la resolución de salvar al país de la catástrofe hacia donde lo lleva la carrera de empréstitos exteriores en proyecto. -

Hasta hoy el capital privado extranjero ha "desarrollado" a Venezuela.... sumiendo en la miseria a la mayoría de su población, impidiendo que se acumule en el país capital privado nacional como para por si solo impulsar el desarrollo industrial; siempre aliado a los grandes latifundistas ^{a los señores autocráticos} y siempre prestando su apoyo a los tiranos de turno. Y eso seguirá siendo el capital privado extranjero. Si queremos ser un país libre y soberano, construir nuestra economía propia e independiente, tenemos que valernos de nuestros propios medios y recursos. - El Presupuesto Nacional tiene que ser volcado en la construcción de Venezuela. Quienes se opongan, quienes se nieguen a aceptar la reducción de gastos burocráticos, auspiciarán, quieránlo o no, la conversión de Venezuela en un "Estado Libre Asociado". -

(1)- Por Ministerio de Fomento.....	380.000.000
(Subsidio lechero 30; Créditos artesanos 10; Corporación 174; Siderúrgica 166.500.000)	
Por Ministerio de Agricultura.....	348.000.000
(IAN 180; MAP 88 y Fomento Ganadero 80) Observese que mientras para 350.000 familias se destinan 88 millones, para minoría ganaderos se destinan 80.	
Por Ministerio Minas.....	58.757.774
	<hr/> 787.257.774

Es decir, 15% del Presupuesto. Destinando los mil millones más, el porcentaje sería de 30%.